

ESTANCIA SIGUIMAN



AUTOR: EMILIO CRISPO FOTOGRAFÍAS: ESTEBAN CASTAGNA- VICENTE RAUL MANZI
ILUSTRACIONES: JUAN CARLOS QUADRI DISEÑO: ALFJANDRO BARBERO

Librería García Cambeiro

Capítulo 1

La provincia de Toco -Toco

- Entrada de Suárez de Figueroa.
- Expedición de Mejía de Miraval y rebelión de 1582.

Capítulo 2

Ocupación efectiva de Siguimán

- Expedición a las Salinas y Cantacalos. Antonio Suárez Mejía.
- Sebastián de Albornoz y la encomienda de Quilpo.
- Adoctrinamiento de los indios de Siguima. El padre Acosta.
- Las viñas de Siguimán.

Capítulo 3

La Estancia Siguimán

- Títulos originarios.
- Pedro Ladrón de Guevara.
- Las cinco Mercedes Reales.
- El casco de la Estancia.
- Producción de la Estancia.
- Pleitos sucesorios.
- Santiago de Allende.
- Pueyrredón embarga Siguimán.
- Felipe Crespo Allende.
- Siguimán, bastión unitario.

Capítulo 4

Siguimán y Cruz del Eje

- Felipe E. Crespo - Semanario "El Campesino".
- Caminos y vías férreas para Cruz del Eje.
- Clementina Crespo y Antonio Del Viso.

Capítulo 5

División de la Estancia

- Siguimán, Quilpo y Mogrovejo.
- Donación de la Estancia Mogrovejo.
- El milagro de la Virgen del Quebracho.

Capítulo 6

Siglo Veinte

- Manuel Cornú Allende.
- Últimos tiempos.
- Posada Estancia Siguimán.

Con honda sinceridad...

Llegan a mis manos, y de inmediato pican en mi curiosidad, las páginas de una futura publicación. Su autor, el doctor Emilio José Crespo, las ha titulado "ESTANCIA SIGUIMÁN". Así, con mayúscula.

Apenas comienzo a recorrer esos pliegos, van apareciendo en mi mente recuerdos de toda índole. Es del caso que así debía ocurrir, porque con mi familia vinimos de la Ensenada de Barragán en la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, a residir en Cruz del Eje a comienzos de la década de 1921. Nuestro viaje a esa población tuvo razones comerciales y yo de niño lo acompañé a mi padre en sus recorridos por una amplia región. Entre ellas, la de Seguimán, donde más de una vez nos detuvimos en conversación con los lugareños, como ocurrió también con los de San Marcos Sierra, Soto, Serrezuela y otros lugares del noroeste.

Ni soñando iba a sospechar que varias décadas después me iba a encontrar con una descripción como la que ha hecho el doctor Emilio José Crespo. Y aquí la tengo frente a mí, con todos los avatares lógicos forjados por los años y con todas las esperanzas que ellos entregan.

Desde el comienzo debo declarar al autor ser dueño de una honestidad intelectual envidiable. Su relato está apuntado por documentos y bibliografía, todo ello a pie de página y ayudando a otras consultas. De todos los panoramas presentados en la zona, este autor ha preferido la Estancia Seguimán. No para contar simplemente lo que había llamado la atención de otros escribas, sino para detenerse en ese lugar y mirar sus encantos y sus fallas hasta sus raíces. La actitud parece simple y, sin embargo, es de las que en la investigación requiere más trabajo. ¿Qué me queda por decir?...

Simplemente que esta dedicación de mucho tiempo en la búsqueda de antecedentes no puede quedar en el olvido y dejar de ser de atracción profunda. Además, quienes lo hagan subrayarán excelente aprecio por el autor, el doctor Emilio José Crespo. Una felicitación sincera para que continúe su actividad de buscador del pretérito, especialmente en la zona elegida para esta obra y ;por qué no?, en otras. Precisamente con ese sincero pensamiento clausuro estas palabras.

Efraín U. Bischoff

Córdoba, 9 de junio de 2011

Sigumán dista dos leguas al naciente de la ciudad de Cruz del Eje. La región fue explorada por los conquistadores españoles varias décadas antes de la fundación de Córdoba, pues de antiguo se tenían noticias de esos valles densamente poblados por "gente barbuda". En la expedición adelantada de Suárez de Figueroa se relevaron los nombres de pueblos aborígenes, valles y ríos. Los primeros documentos históricos de Córdoba hablan, entre tantos otros, del pueblo de indios de Siquima y del jagüey de Siquisca, cuyas tierras fueron otorgadas en merced a uno de los hombres que acompañó a Jerónimo Luis de Cabrera en la fundación. Existen informes detallados de los obreros instalados en Soto, Quilpo y Escoba antes del año 1600. Desde sus inicios el paraje de Sigumán ganó notoriedad por situarse en la confluencia de los ríos, sitio neurológico de la "provincia de Toco Toco". La gravitación que adquirió hacia el año 1700 la Estancia Sigumán, fundada sobre la base de seis mercedes reales, convocó a los primeros pobladores españoles quienes gradualmente fueron aglutinándose a escasa distancia del casco y formaron el germen de lo que sería la ciudad de Cruz del Eje. No es exagerado afirmar que si la Estancia Sigumán no hubiese existido, Cruz del Eje probablemente habría seguido la misma suerte o sería hoy un pueblo olvidado. Resulta útil notar que Soto fue históricamente el centro político de la "provincia", pero gracias a la influencia personal de los dueños de Sigumán, a partir del 1700 el polo se trasladó al paraje de Olayón.

En ese punto concluyen su labor los historiadores que se ocuparon de esta Estancia cuatricentaria. Sin embargo, la investigación debe extenderse a lo menos dos siglos para sopesar toda la importancia que tuvo Sigumán para Cruz del Eje. En efecto, si durante el siglo 18 la Estancia era el alma mater del caserío radicado en "la punta del agua de Sigumán", a lo largo del siglo 19 su influencia se acentuó al erigirse en centro político de la región. En Sigumán tenían su asiento el juez pedáneo del curato de Soto y los jueces de alzada de Cruz del Eje. Propietarios de Sigumán fueron por décadas quienes representaron al departamento, ya en la Cámara de Representantes durante el gobierno del general Bustos, ya en el Senado y en la cámara de Diputados hasta principios del siglo veinte. En los viciantes inicios de Cruz del Eje como municipio, hombres de Sigumán concurren a su consolidación institucional. En Sigumán se redactaba "El campesino", único periódico de todo el departamento.

Tal vez el aporte más significativo de esta investigación consista en demostrar la sostenida influencia benéfica que Cruz del Eje recibió de Sigumán, que no se redujo a su poblamiento originario sino que se vinculó con la eficaz acción política de sus propietarios a favor de la región y con la legada del ferrocarril que tanta importancia tuvo para su ulterior desarrollo. Además, la ineludible referencia a las antiguas Estancias colindantes de San Marcos, La Candelaria, Masa y Copacabana, constituyen un aporte al desarrollo turístico de la región y a la puesta en valor de su importante patrimonio histórico.

Sigumán is two leagues away to the East of Cruz del Eje. The region was explored by Spaniards conquering several decades before the foundation of Córdoba since the news from those valleys, heavily populated by "the bearded", were then quite frequent. In the early expedition of Suárez de Figueroa, the names of the native peoples, valleys and rivers were recorded. The first historical documents of Córdoba, mention, among many others, the native people of Siquima and the pool of Siquisca, whose lands were given to one of the men who accompanied Jerónimo Luis de Cabrera in the foundation. There exist detailed records of the camps set up in Soto, Quilpo and Escoba before 1600. From the very beginning Sigumán stood out from the rest since it was located in the junction of two rivers; a key location of the "province of Toco Toco".

The influence that the Estancia Sigumán, founded on the bases of six royal graces, acquired by the year 1700 attracted the first Spanish habitants, who gradually began to settle near the heart of the area and planted the seeds of what would later become the city of Cruz del Eje. It is not an exaggeration to claim that, if Estancia Sigumán had never existed, then Cruz del Eje would have suffered the same lack or would be a forgotten town today. It is worth mentioning to note that Soto was historically the political center of the "province", but thanks to the personal influence of the owners of Sigumán, beginning in 1700, the focus shifted to Olayón or Cruz del Eje.

At this point, the work of those historians who focused on this 400-year-old Estancia concluded. However, the research needs to be extended for at least two centuries in order to fully understand how important Sigumán was for Cruz del Eje. Actually, if during 18th century the Estancia was the alma mater of the handful of households settled in "tip of the water of Sigumán", throughout the 19th century its influence intensified when it turned into the political center for the region. The district judge of the parish of Soto and the judges of the Court of Appeals of Cruz del Eje were based in Sigumán. The owners of Sigumán were, for decades, who represented the department, whether in the Chamber of representatives during the administration of General Bustos, or in the Senate and the Chamber of representatives until the beginning of the 20th century. In the hesitant beginnings of Cruz del Eje as a municipality, the Sigumán men contributed to its institutional consolidation. "El campesino", the only newspaper in the entire department, was edited at Sigumán.

Maybe the most significant contribution to this research is showing the sustained, beneficial influence of Sigumán on Cruz del Eje, which was not limited to its original population, but extended to the effective political drive of its owner in favor of the region and with the advent of the railway that was so important for its later development. In addition, the inevitable reference to the nearby Estancias of San Marcos, La Candelaria, Masa and Copacabana represents a contribution to the tourist development of the region and the recognition of its importance as a historical heritage.

